

# **LA PRÁCTICA DE ASESORÍA EN LOS PROCESOS DE INTERVENCIÓN**

HILDA ARACELI ARIAS BELTRÁN, MARA MAYTE MARTÍNEZ RODRÍGUEZ,  
JOSÉ ABRAHAM PALACIOS VARGAS

La investigación se realizó por tres integrantes de la unidad de investigación de la Maestría en Educación con Intervención en la Práctica Educativa (MEIPE), posgrado que pretende apoyar a la formación docente y ser parte de la solución a las necesidades de superación y profesionalización de los profesores en servicio en el estado de Jalisco.

El plan de estudios de este posgrado, está elaborado con la finalidad de orientar la transformación de la propia práctica a través de su investigación – intervención, entendiéndose ésta como la acción que conduce a su mejora a través del proceso cíclico y progresivo de cuestionar, sistematizar, fundamentar, conceptuar y evaluar las acciones que constituyen dicha práctica. Este proceso se debe propiciar por las acciones de los asesores, que tienen como escenario sesiones sabatinas en las que trabajan de manera simultánea las líneas formativas de metodología, intervención y fundamentación teórica tres diferentes asesores, los cuales deberán propiciar el desarrollo de las competencias de egreso.

El objeto de estudio de la presente investigación, es la práctica de asesoría en los procesos de intervención en la MEIPE. El problema surge al recuperar experiencias de asesores y confrontarlas con el deber ser normativo, lo que permitió identificar una problemática en cuanto a la apropiación y desempeño del modelo de asesoría debido a la pluralidad y poca sistematización de los procesos formativos de los asesores.

Los objetivos que guiaron la investigación fueron:

Recuperar la dimensión del discurso y la acción de los asesores para comprender cómo se ha conformado el significado de ser asesor de la MEIPE.

Aportar elementos que sustenten la toma de decisiones tendientes a consolidar los procesos formativos de los asesores de la MEIPE.

Las preguntas de investigación planteadas fueron: ¿Cómo se genera el proceso de formación de los asesores de la MEIPE?, ¿Cómo se caracteriza la práctica de asesoría en la MEIPE? y ¿Cuáles son los significados construidos sobre su función de asesoría?

El objeto de estudio se abordó desde tres dimensiones: la formación, la práctica de asesoría y los significados de los asesores sobre su función. Los objetivos y preguntas de la indagación determinaron su ubicación metodológica desde una perspectiva interpretativa debido a que se centra en los aspectos del significado y la acción de la vida social que se desarrolla en escenas concretas de interacción.

El estudio parte de la idea de que la realidad está constituida por significados, símbolos e interpretaciones elaboradas por el propio sujeto a través de la interacción con los demás. La fenomenología fue el enfoque epistemológico utilizado para acercarnos al objeto de estudio ya que, ayuda a la comprensión e interpretación de la realidad educativa desde los significados de las personas implicadas en los contextos.

El proceso metodológico, tuvo su fundamento en la historia oral temática, al aportar nuevas posibilidades de percepción de los hechos desde la experiencia personal.

El sustento teórico de la investigación se aborda de acuerdo a las dimensiones planteadas:

La **formación** es concebida como proceso, es decir, aquella lograda por el sujeto a lo largo de su historia académica, (Honoré 1990), particularmente en el nivel profesional, al mismo tiempo, se concibe a la formación como producto de un largo trayecto de aprendizaje, el cual constituye el presente del asesor, tiene carácter personal y a la vez social. Para nuestro objeto de indagación se concibe al sujeto formado o en formación como un ente activo, capaz de realizar un trabajo sobre sí mismo libremente imaginado, deseado y perseguido, realizado a través de medios que se ofrecen o que él mismo se procura (Ferry 1997). Esta capacidad del sujeto para acercarse y ser partícipe de su propia experiencia formativa es la que le permite apropiarse del modelo de asesoría de la MEIPE, dándole una significación personal.

La dimensión de **práctica de asesoría**, desde la postura de Nicastro (2003) es en sí misma un acto de intervención que puede asociarse tanto a la idea de mediación, ayuda o cooperación como a la idea de intromisión, la noción de intervención alude a “venir entre” un “interponerse” y en este sentido queda ligada a la acción de un tercero que colabora y acompaña en la producción de conocimiento y en el desarrollo de cambios personales, grupales u organizacionales en contextos de incertidumbre. En esa misma dirección Rodríguez (1996) refiere que en contextos educativos el asesor funge como experto en el planteamiento de problemas y búsqueda de soluciones, antes que como depositario de un saber enciclopédico; representa la oportunidad de construir un diálogo educativo en el que los términos de debate e intercambio adquieren connotaciones de creación y construcción intelectual que únicamente se generan a través de la práctica pedagógica.

La concepción planteada sobre el **significado**, se presenta desde la postura de Lonergan (1985) quien los define como el distinto complejo de operaciones conscientes tales como imaginaciones, conceptos, afirmaciones, persuasiones, elaboradas por las

conciencias de unos y otros a partir de sus respectivas percepciones de las cosas. Se advierte que los significados construidos por los asesores sobre su función están mediados por la cultura, la historicidad y la identidad, dichos significados son públicos y son compartidos, y es por esos significados compartidos que los asesores se van apropiando de su propio modelo de hacer asesoría.

Desde estas posturas teóricas y otras desarrolladas al interior del trabajo, se sistematizó y analizó la información recuperada de las entrevistas de historia oral temática realizadas a cinco asesores de cuatro diferentes sedes, además de observaciones y registros a su práctica, de lo cual surgieron las siguientes categorías que le dan sustento al texto descriptivo:

Dimensión de formación: formación inicial, formación emergente y formación permanente.

Dimensión de Práctica Educativa: las mediaciones en la práctica de asesoría, el trabajo colegiado como estrategia de asesoría en el posgrado y características de la función de asesor.

Dimensión de Significados: significados heterogéneos sobre la función, autorreconocimiento y bajo estatus académico y laboral.

Cada una de las categorías se presenta a manera de texto descriptivo, se sustentan desde referentes teóricos y evidencias empíricas las interpretaciones construidas para dar respuesta a las preguntas que dirigieron el estudio.

### **Discusión de los resultados:**

-Aunque la estructura formal de la institución señala algunas funciones de los asesores, el ingreso a labores de asesoría en la MEIPE, sigue un proceso asistemático y

circunstancial, no está regulado mediante un esquema de selección que obedezca a las competencias planteadas desde el plan curricular, los asesores se incorporan a práctica de asesoría por el reconocimiento a su trabajo académico, porque ellos mismos piden una oportunidad para incorporarse a labores de asesoría o porque conocen a gente relacionada con la maestría.

-Se identificaron tres tipos de formación en los asesores de la MEIPE; la formación inicial que se adquiere en las instituciones de educación superior en un espacio y tiempo determinado y que habilita a los docentes para ejercer la labor educativa; la formación emergente que carece de formalidad, es asistemática y su ejecución se sustenta en acciones realizadas por el propio asesor ante las exigencias que su nuevo rol le demanda. Esta formación se caracteriza por gestarse en los primeros meses en que los asesores se inician en la labor y tiene su origen en la angustia vivida en el desempeño de una nueva práctica, se manifiesta de manera natural y asistemática en forma de interacción cooperativa donde se devuelve a los nuevos asesores la ayuda que los asesores con mayor experiencia recibieron en sus inicios, conformando un ritual que surge del hacer cotidiano, la relación y empatía entre compañeros permite que el asesor que se integra tenga la posibilidad de adaptarse al nuevo espacio laboral. La formación permanente es un proceso evolutivo continuo en el cual los docentes consolidan su proceso formativo al asistir por iniciativa propia o como parte de su labor en el posgrado a diversos espacios de actualización.

-Los asesores reconocen que les plantea seguridad el transitar por caminos ya recorridos, lo cual provoca que se reproduzcan y tomen como referencia procesos y trabajos ya realizados, generando que los proyectos de intervención de los asesorados sean sumamente homogéneos, ya que los asesores egresados de la MEIPE, toman como modelo la práctica de los que fueron sus asesores y en ese proceso se tiende a

reproducir acciones y mediaciones que a su vez comunican a los asesores egresados de otras maestrías, lo que hace que se limite la creatividad y se sigan rutas homogeneizadoras en la práctica de asesoría pues reconocen que les brinda mayor seguridad recorrer lo ya construido del modelo de asesoría.

-El análisis del discurso y de la práctica de los asesores refleja que el origen de la maestría que cursaron no es tan determinante en el desempeño de sus funciones de asesoría sino más bien el grado de compromiso que adquieran con la institución y el nivel de autoimplicación en el conocimiento del modelo, aunque se reconoce que los asesores que no provienen de la MEIPE, tienen una perspectiva teórica más amplia que aporta y enriquece el proceso colegiado entre los asesores en beneficio del proceso de intervención de los asesorados.

-Desde el documento curricular el trabajo colegiado entre los asesores de las líneas de formación se plantea como una estrategia académica. Se pretende que a través de una concepción comunitaria de la tarea de asesorar, se establezca una coherencia entre las acciones de los asesores, se detecten en lo posible errores, se evite una visión fragmentada de la labor de asesoría y se logre el quehacer conjunto y coordinado como base del desarrollo curricular, sin embargo, la relación entre los asesores queda sensibilizada no sólo por la falta de empatía o afinidad, sino también por las diferentes maneras de interpretar el modelo formativo que plantea la MEIPE lo que debilita el proceso de asesoría en colegiado en términos de colaboración esperada desde el proyecto curricular.

-El campo de estudio de la práctica de asesoría en los procesos de intervención es complejo debido a que se entrelazan en ella factores de formación de los asesores, historia personal, trayectoria laboral, lo que se espera de ellos desde el curriculum, las

condiciones concretas de las sedes y de las instituciones, entre otras, generando complejidad en su estudio.

Los asesores van construyendo su propio modelo de asesoría sustentado en sus diferentes etapas formativas. Reconocen irle otorgando sentido e ir aprendiendo a partir de las experiencias que le otorga la propia labor, a partir del contexto y los elementos de que disponen, se van apropiando de esquemas interpretativos del modelo de la MEIPE, costumbres y discursos propios de ser asesor en esta maestría, lo que los hace sentirse mas seguros dentro del modelo de intervención.

-El conocimiento personal que cada asesor que ha elaborado sobre su función y sobre cómo aprenden los alumnos parten de su epistemología y determina en gran medida sus acciones de asesoría en procesos de intervención. Se identificaron dos grupos de asesores de acuerdo a la epistemología que manejan en sus teorías personales: los que centran su discurso en ellos mismos y los que lo centran en los alumnos.

El primer grupo tiene una concepción positivistas de la ciencia y está en consonancia con una visión absolutista de la verdad y del conocimiento, además de que las mediaciones que utilizan en la asesoría ponen poco énfasis en la participación activa de los asesorados. Este grupo no tienen formación docente.

El segundo grupo de asesores comparte la característica de tener formación docente y a diferencia del grupo anterior, entiende que el núcleo central de su trabajo es el alumno, promueven situaciones de reflexión y negociación en una postura de facilitadores del proceso, además de reflexionar sobre su postura epistemológica. Queda a discusión y a posteriores investigaciones que profundicen si los asesores con formación docente

inicial serían sujetos con mayores competencias para conducir procesos de intervención como se requiere en esta maestría.

-Los asesores que logran un espacio laboral en la MEIPE, tienen una concepción altruista y voluntarista de su función, son conscientes de las condiciones laborales bajo contrato, sin seguridad social, antigüedad ni derechos, esto, hace que consideren tener bajo estatus académico y laboral con relación a otras maestrías y ambientes académicos sin embargo estas condiciones están asumidas y hasta aceptadas por los asesores.

### **Conclusiones**

A manera de conclusión se pueden mencionar que los asesores construyen significados heterogéneos de acuerdo con aspectos de su formación, la experiencia adquirida durante su la práctica lo lleva a la construcción de un modelo personal sobre la labor de asesoría requerida en la MEIPE. Ésta diversidad en la significación del concepto de asesor tienen como punto de coincidencia el reconocimiento de la complejidad de la profesión asesora, que la muestra saturada en funciones, obligaciones y retos.

Los asesores construyen los significados sobre su hacer en sus acciones cotidianas que resumen un cúmulo de saberes, tradiciones, métodos, posturas epistemológicas y enfoques teóricos que despliegan en el desarrollo de su función, recuperar desde el discurso y la acción del asesor, la manera en que vive y significa su actividad nos permitió adentrarnos a la complejidad del quehacer de asesoría

Al considerar que la formación permanente es sinónimo de cambio y que se manifiesta en el plano de la práctica y de las creencias es indispensable que sus efectos deriven en un cambio individual o colectivo que repercuta en las actitudes, los significados y la práctica de los asesores de la MEIPE. Por ello, en esta investigación se proponen



alternativas en las que predominan actividades que generan una verdadera formación permanente que además de plantearse desde la dirección del posgrado consideren las necesidades de los asesores originadas por la diversidad de su formación y las demandas que el propio hacer le exigen.

Deben propiciarse situaciones para que reflexionen en torno a la importancia e influencia que tiene la experiencia en el desempeño de su práctica y destacarla en un proceso de investigación, en el cual sistemáticamente reflexionen sobre su hacer y utilicen el resultado de esta reflexión para mejorar la calidad de sus propias acciones.

La presente investigación pretenden ser punto de partida para la reflexión y discusión sobre el hacer asesoría en este posgrado, que la función del asesor sea revalorada por la institución y por la comunidad educativa, que se reconozca como un sujeto con historia, formación y un compromiso hacia la institución, si este documento genera cuestionamientos y reflexiones, que ayuden a la mejora de la institución y sus agentes, habrá cumplido su cometido.

### **Bibliografía**

- Ferry, Gilles (1997) *Pedagogía de la formación*. Argentina: Novedades educativas/ Universidad de Buenos aires
- Honoré, Bernard (1990). *Para una teoría de la formación: Dinámica de la normatividad*. Madrid: Narcea ediciones.
- Nicastro Sandra, Andreozzi Marcela. (2003). *“Asesoramiento pedagógico en acción”*. Editorial Paidós. Argentina
- Rodríguez Romero Ma. Mar (1996) “El asesoramiento en educación” Madrid: Editorial Aljibe Granada.
- Loneragan Bernard (1985) *Actos de significado*, Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia.